

REPENSAR LA ECONOMÍA DESDE LA PERSPECTIVA FEMINISTA

GUÍA DE BUENAS PRÁCTICAS EN LA INVESTIGACIÓN Y LA DOCENCIA

Yanna G. Franco. Universidad Complutense de Madrid



CONCEPTOS CLAVES

Colonialidad de género
Sur global Explotación Sostenibilidad
Expropiación del trabajo reproductivo Conflicto capital-vida Feminización de la pobreza
Cuidados Buen vivir
Feminismo decolonial Vida Brecha salarial
Decolonialidad Poder
Clase social Acumulación de capital
Ecofeminismo
Racialización División sexual del trabajo
Financiarización Desarrollo humano
Crisis climática
Políticas macroeconómicas no neutrales

BUENAS PRÁCTICAS EN DOCENCIA

Cuestionar desde un planteamiento crítico los supuestos subyacentes a los modelos económicos tradicionales.

¿Qué visiones de la realidad asumen? ¿Qué valores promueven?

Incorporar diferentes perspectivas teóricas. Más allá de la síntesis neoclásica, explorar perspectivas alternativas como la economía ecológica y la economía feminista para obtener una visión más integral y crítica de los procesos económicos.

Analizar críticamente los datos económicos cuestionando su representatividad y las categorías utilizadas.

Visibilizar las aportaciones de las economistas feministas proporcionando lecturas de autoras feministas como material docente.

Incorporar contenidos feministas en todas las asignaturas y en todos los temas, no limitar la perspectiva de género a cursos específicos, sino integrarla en todas las áreas y problemas de la economía.

Promover el aprendizaje activo a través de metodologías participativas: fomentar debates, grupos de trabajo y proyectos de investigación que aborden temas relacionados con la incorporación de la perspectiva de género en la economía.

Elaborar infografías, vídeos, artículos, manuales y otros materiales didácticos que tengan en consideración la perspectiva de género en los problemas económicos, y que recojan datos desagregados por género, estudios de caso y ejemplos reales que ilustren las desigualdades de género.

Emplear criterios de evaluación que promuevan el pensamiento crítico y la reflexión sobre la perspectiva de género en la economía, fundamental para fomentar un aprendizaje significativo y transformador.

BIBLIOGRAFÍA:
(Acceso a la Guía)



Incorporar la sostenibilidad de la vida como centro del análisis económico. Más allá del crecimiento económico, es fundamental analizar cómo las actividades económicas impactan en el medio ambiente y en las comunidades, priorizando el bienestar humano a largo plazo y la equidad intergeneracional.

Visibilizar y valorar el trabajo no remunerado en las estadísticas económicas para comprender su contribución a la economía y diseñar políticas públicas más justas.

Considerar y medir la persistente brecha salarial de género.

Estudiar sus causas y sus efectos sobre la vida de las mujeres y evaluar el impacto de las políticas públicas redistributivas en su mitigación.

Analizar el mercado laboral desde una perspectiva decolonial.

Considerar cómo la clase social, la racialización y otras identidades confluyen con el género para generar múltiples formas de discriminación y desigualdad en el mercado laboral, y que no son opresiones distintas sino fruto del sistema colonial capitalista.

Reevaluar el papel de los hogares en la economía.

Reconocer el hogar como un espacio de producción y reproducción económicas, y analizar cómo las dinámicas de género dentro del hogar afectan las trayectorias laborales y las oportunidades de las mujeres.

Criticar el enfoque del desarrollo desde una perspectiva feminista y del Sur Global. Descolonizar el conocimiento económico y cuestionar los modelos de desarrollo impuestos desde el Norte Global que han invisibilizado las experiencias y necesidades de las mujeres en el Sur.

Incorporar el ecofeminismo en el análisis económico.

Analizar las interconexiones entre la explotación de los recursos naturales, la opresión de las mujeres y las desigualdades sociales, y promover una economía más sostenible y equitativa.

Medir la pobreza y la desigualdad desde una perspectiva feminista. Desarrollar indicadores que capturen las múltiples dimensiones de la pobreza y la desigualdad que afectan a las mujeres, como el acceso a servicios básicos, la seguridad alimentaria y la violencia de género.

Incorporar a los marcos teóricos las obras de mujeres economistas que han realizado aportaciones significativas a la disciplina.

Recuperar el legado de las economistas feministas y reconocer su papel en la construcción de un conocimiento económico más justo y equitativo.

Combinar enfoques metodológicos cuantitativos y cualitativos para obtener una visión más completa de las realidades económicas de las mujeres. Las metodologías deben capturar tanto las experiencias subjetivas de bienestar como las desigualdades estructurales basadas en género, racialización y clase.

Promover redes de colaboración interdisciplinar. Constituir equipos de investigación integrados por economistas, sociólogas, juristas, politólogas y especialistas de otras disciplinas para abordar la complejidad de las desigualdades de género.

Realizar debates, congresos, ponencias, mesas redondas, etc. con participación de mujeres, y no participar en equipos de investigación ni en actos de difusión de resultados en los que solamente hablen hombres.

BUENAS PRÁCTICAS EN LA INVESTIGACIÓN



Proyecto I+D+i: «Manosfera» en redes sociales y cultura del odio (2023- 2027)